

24 Sept. 1950

MONDRAGON, TRANSFORMADO POR LA ESCUELA PROFESIONAL

El porvenir de los
hijos, asegurado

NUEVO EDIFICIO
PARA LA INSTITUCIÓN

QUE Mondragón posea una excelente Escuela Profesional como la que anteayer visitamos pronto será mejor por traslado a nuevos locales— quizá no tenga nada de extraordinario. Se trata de una población industrial, como tantas otras de Guipúzcoa, que posee su establecimiento de enseñanza adecuado a las necesidades locales. Lo maravilloso de esa obra reside en deberse casi por entero a la iniciativa privada y a la colaboración unánime de todas las fuerzas del pueblo, sin excepción ninguna. Mondragón, al fundar su Escuela Profesional, con características que la singularizan de las demás, se adelantó en muchos años

las perspectivas de producción reinantes, percatándose de que toda la generosidad que se volcase en aquellas aulas había de redundar íntegramente, centuplicada y en plazos muy breves, a la mejora general del nivel de vida industrial. Se ha tendido a crear unos medios pedagógicos, pero también unos medios de investigación, bajo una directriz de disciplina y plan de estudios orientados rigurosamente hacia las posibles colocaciones de los muchachos: educación completa, con teoría, pero también práctica, que no origine inadaptados y que rinda un servicio inmediato a los estudiantes y a la industria mondragonesa. Conseguir esto no es tan fácil como parece, ni son muchas las escuelas que pueden vanagloriarse de ello.

La institución que nos ocupa se inauguró el 10 de octubre de 1943, bajo los auspicios de una Junta de Patronato integrada por representantes de la industria, las autoridades y la Acción Católica, de la que ha dependido hasta hace un año, terminados con éxitos los trámites para la aprobación total de la Escuela por el Estado. Se constituyó, entonces, la Liga de Educación y Cultura de Mondragón, con el principal objeto de formalizar la colaboración de entidades públicas y privadas, de los trabajadores, y con la misión de ver si cabría am-



El cuadro de profesores de la Escuela

más para los maestros con clases nocturnas. Los aprendices estudian durante un año completo en la Escuela sin atender a ningún otro trabajo, durante ocho horas, porque todos los demás estudiantes trabajan en las fábricas cuatro horas dispensándoles. Los patronos— caso único también— o honificándoles el resto de la jornada para que asistan a las aulas-taller, donde, además, se les da otras dos horas de clase, sumando ya seis. Son once meses de curso, y por lo tanto una vida muy dura en la que no les queda ni un minuto para respirar.

Una selección de chicos mejor dotados se prepara en número de doce, de los que ha habido ya varias promociones, para examinarse en la Escuela de Peritos Industriales de Zaragoza, por excepcional dispensa de escolaridad concedida por ésta. Con esto puede decirse que la Escuela de Mondragón posee el plan de estudios más amplio de todos los que en este aspecto se cursan en Guipúzcoa. Todos los muchachos que han hecho sus estudios en la Escuela están colocados. Merece consignarse que los alumnos cuyas familias poseen un ingreso inferior a las diez pesetas diarias por miembro, tienen opción a una beca para la que se destinan anualmente 75.000 pesetas. Así, la oportunidad de hacer el aprendizaje está al alcance hasta del más pobre. El profesorado lo integran un licenciado en Ciencias Químicas, dos peritos electricistas, dos mecánicos, cinco maestros industriales y dos maestros nacionales,

el Ministerio de Educación contribuye con 40.000. El Ministerio de Trabajo, que no posee consignación para estos fines, en dos ocasiones ha concedido importantes donativos por gestión de su delegado en Guipúzcoa, don José Manuel Gandásegui.

Con todo esto, la Escuela tiene ya su brillante historia. Ha dado tres promociones de oficiales y una de maestros y tiene ya alumnos de otros pueblos del contorno, Oñate, Escoriaza, Aramayona, Vergara, Arechavaleta, de los cuales el Ayuntamiento y el Sindicato de esta última son colaboradores de la Escuela, esperándose que dado el número de vecinos de los demás que asisten al establecimiento, contribuyan en lo sucesivo.

Aspecto muy importante es el del contacto con los padres, que se mantiene estrechamente en reuniones semanales a las que asisten todos. A la vez, poseen representación designada libremente por votos, en la Junta y en el Consejo.

Entre las enseñanzas teóricas, dibujo, etc., figuran la de orientación religiosa y legislación social, sin que haya acto alguno obligatorio de piedad, aunque sean muchos aquellos de los que asistan, por su cuenta, estos jóvenes bien formados, pertenecientes en algunos casos a la Acción Católica, la Congregación Mariana o sus Circuitos de Estudios.

Vuelvo excelentemente impresionado de mi visita a la Escuela Profesional de Mondragón por lo bien orientada que está para cumplir los fines que se ha propuesto: facilitar unos conocimientos y una práctica directamente beneficiosos para el muchacho y las factorías, colaborar en el mantenimiento de la fisonomía guipuzcoana evitando emigraciones e inmigraciones y dar ocasión a una convivencia entre hijos de patronos e hijos de obreros.

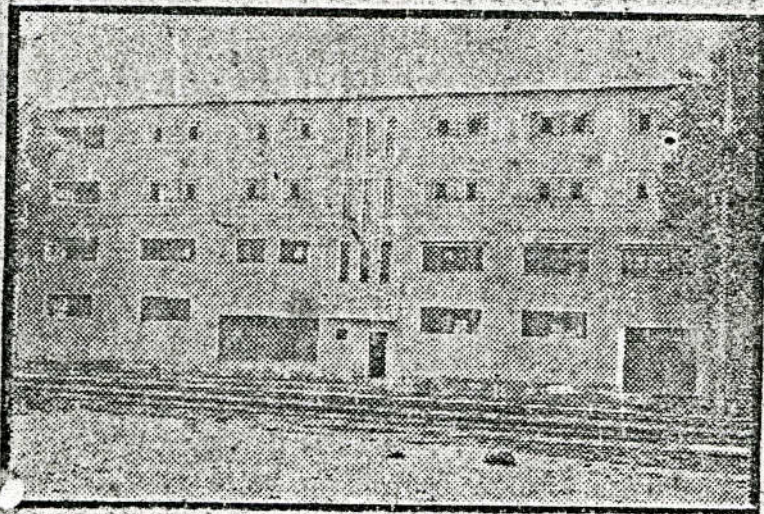
la Escuela por el Estado, se constituyó, entonces, la Liga de Educación y Cultura de Mondragón, con el principal objeto de formalizar la colaboración de entidades públicas y privadas, de los trabajadores, y con la misión de ver si cabría am-

el aprendizaje está al alcance hasta del más pobre. El profesorado lo integran un licenciado en Ciencias Químicas, dos peritos electricistas, dos mecánicos, cinco maestros industriales y dos maestros nacionales,

de la Acción Católica, la Congregación Mariana o sus Círculos de Estudios.

Vuelvo excelentemente impresionado de mi visita a la Escuela Profesional de Mondragón por lo bien orientada que está para cumplir los fines que se ha propuesto: facilitar unos conocimientos y una práctica directamente beneficiosos para el muchacho y las factorías, colaborar en el mantenimiento de la fisonomía guipuzcoana evitando emigraciones e inmigraciones y dar ocasión a una convivencia entre hijos de patronos e hijos de obreros, que así de un modo natural se educan socialmente mediante el mutuo conocimiento y lo común de la formación que reciben. No podían ser mejores los resultados obtenidos, a la vista de estas líneas: la Escuela se halla en pleno crecimiento y es insuficiente para sus 112 alumnos. Pronto estará dispuesto el nuevo edificio y se podrá atender a otros tantos solicitantes que han debido ser rechazados por falta de espacio. Merced a la gran institución, guipuzcoana en su esencia por moverse dentro de líneas de mutua ayuda y cooperación, Mondragón ha cambiado su fisonomía humana, que hoy es más alegre y esperanzada en el futuro que nunca. La esperanza segura en el porvenir de los hijos, asegurado, la ambición de ascender encauzada, son cosas que no se pagan con nada, y sin embargo no cuestan más que 400.000 pesetas al año para una cuenca más bien extensa...

ALBERTO CLAVERIA



Este es el nuevo edificio de la Escuela Profesional.

pliar estas colaboraciones. Fueron fundadores los representantes de todas las fuerzas mondragonesas y los trabajadores de todos los sectores y matices.

Organismos rectores son el Consejo y la Junta de Patronato, que lleva el peso del trabajo para todos los problemas culturales y educativos de Mondragón. Todas las empresas sin excepción están inscritas a razón de 25 pesetas por trimestre y obrero. Será probablemente caso único en España el de una contribución tan amplia.

La dirección, actualmente, la integran tres personas: un director técnico, don Antonio Basabe —antes lo fueron don José Lasa y don Javier Martínez—; un director administrativo, don Prudencio Osinaga, y un consiliario, que es el joven sacerdote don José María Arizmendi, verdadera alma de la empresa.

Antes de seguir hablando de la Escuela nos detendremos un momento en la Liga antes mencionada, que es la encargada de consolidar y ampliar la Escuela a la vez que de preocuparse de los problemas educativos y culturales de Mondragón. Los resultados de esta Liga hasta el momento son bien notables: consolidada la Escuela ha llegado a la compra de otro edificio, solucionando el problema de espacio que padecía la Escuela y participando por otra parte Exposiciones de pintura. Pronto estará a punto un amplio edificio junto a la misma estación, que ocupa trescientos metros cuadrados y que está dotado de parque para juegos, talleres ya en el perfectamente biblioteca pública, etc.

Los planes de estudio prevén cuatro cursos para los oficiales y dos

En enero del presente año se reconoció validez oficial a los estudios para oficiales y maestros en las especialidades de ajuste, mecánica y electricidad que se cursan en esta Escuela. Es una gracia a Mondragón que la República no quiso otorgar. El presupuesto anual es de unas 400.000 pesetas a las que

VER, OIR Y

En el Retiro



—¡Es una lata! Siempre pasa lo mismo en las regatas con muchas ciabogas.

Un momento

Conservan los Pirineos toda su agreste frescura inmaculada de ventisqueros, regada de fuentes, alzando sus picos inaccesibles hacia la región de las eternas tempestades. Quedan incomunicados por la nieve, hasta la primavera, valles donde viven pueblos sin edad,

y entre el Leyre y Jaca hubo una acumulación de cultura hurtada a la conquista musulmana, para bautizar la ruda Naturaleza con la vigencia de santos, sabios y reyes de los que apenas quedaron más que leyendas. La geología abrumadora, en vez de ahuyentar la civilización, estableció una alianza con el sol de Roma, y así en San Sebastián y Bilbao ha habido recientemente escritores que aseguraban una redención española desde el Pirineo. Ahora hay que buscarle a éstos todos sus secretos, y para ello, unos científicos de todas las especialidades, amantes del misterio tanto como de los hechos, están reunidos entre nosotros. Es que hay Pirineos nuevamente, cada día más, y no los hay si de lo que se trata es de sentarse en buena armonía, con la sencillez de los sabios, y ponerse a dialogar de unas montañas con románicas cruces y escritorios donde nacieron fueros y pueblos —así el nuestro—, sin industrializarse aún como los Alpes, sin más turistas por sus senderos que los sabios, algún cen-